Los tríos con piano

Joseph Haydn compuso cuarenta y cinco tríos para Violín, Violoncello y Piano, según la clasificación de H.C. Robbins Landon. El papel del piano en estos tríos es tan destacado, que podríamos denominar a estas obras como Sonatas para Pianoforte con acompañamiento de Violín y de Violoncello. Fueron compuestos a lo largo de cuarenta años, entre 1750 y 1790 y, según el pianista y musicólogo Charles Rosen, especialista del estilo Clásico, son, con los conciertos para piano de W. A. Mozart, las obras más importantes compuestas para este instrumento con anterioridad a las sonatas de L. V. Beethoven.



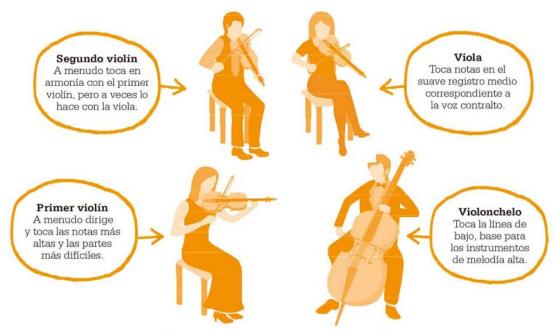
Piano trio N° 39 en Sol Mayor Hob.XV: 25 "Gypsy"

Aunque la mayoría de las formaciones de tríos con Piano eran con Violín y Violoncello, también compuso tríos con Piano para otros instrumentos, como la Flauta.

Trío para Flauta, Violoncello y Piano en Sol Mayor Hob.XVI: 15

Los Cuartetos de Cuerda

Haydn inventó el cuarteto de cuerda. El porqué se decidió por la combinación de dos Violines, Viola y Violoncello no está claro, pero la razón pudo ser que sus registros reflejan las voces de un coro. Estos instrumentos, y los músicos para tocarlos, también debían de ser fáciles de conseguir en la corte húngara de la familia *Esterházy*, donde Haydn era compositor.



Anatomía de un cuarteto de cuerda

Antes de Haydn, el conjunto estándar de música de cámara era el trío, compuesto por un instrumento de teclado al que se unían dos melódicos (Violín o Flauta), con un continuo como el Violoncello, que doblaba la línea de bajo del teclado. De hecho, el uso por Haydn de cuatro instrumentos de la familia de la cuerda modernizó una tradición desarrollada por *Henry Purcell* en sus fantasías de cuerda para hasta seis voces, ejecutadas con violas.

Cuarteto en Do Mayor Op.76 N° 3 (2° Movimiento) "Emperador"

El cuarteto "Kaiser" (Emperador) de Haydn fue producto de los años posteriores a sus triunfales visitas a Londres de 1791-92 y 1794-95. En Inglaterra había estado expuesto a un nuevo género emergente: el himno nacional. De vuelta en Viena, Haydn le mencionó al Barón von Swieten, Prefecto de la Biblioteca de la Corte Imperial y amigo y patrón de muchos compositores, que mientras la Francia de Napoleón amenazaba al imperio austriaco, sería bueno tener algo que reuniera los corazones patriotas y estimulara el reclutamiento militar de la manera en que "Dios salve al Rey" lo hizo en Inglaterra. Swieten ayudó a organizar que un prominente poeta escribiera "Gott erhalte Franz den Kaiser" (Dios salve al emperador Franz), al que Haydn compuso un clásico instantáneo y perdurable en 1797. Este "Kaiserlied" adquirió rápidamente estatus nacional, aunque el gobierno austriaco, tan conservador en sus procedimientos como en su política, no lo adoptó oficialmente como himno nacional hasta 1847. Mientras tanto, la canción emigró de Austria y adquirió un conjunto de palabras que comenzó "Deutschland über Alles" en 1841, 30 años antes de que Alemania se convirtiera en un país unificado. En 1922 la República de Weimar la adoptó y, a pesar de su uso por los nazis, sigue siendo el himno nacional alemán.

Haydn se benefició de los grandes avances en la manufactura de instrumentos, personificada en Italia por la familia *Amati*, *Antonio Stradivari*, *Francesco Ruggieri* y la familia *Guarneri*. Unos Violines, Violas y Violoncellos más sensibles entusiasmaban a compositores e instrumentistas. Haydn también se interesó por los avances en la fabricación de arcos: los anteriores tenían que estar pegados a la cuerda, produciendo así un sonido continuo, mientras que los nuevos permitían crear un sonido breve, casi percusivo, al hacerlos «rebotar» contra la cuerda, como muestra Haydn en el *finale* de su Cuarteto de cuerda en Do mayor, Op.33.

Cuarteto Op.33 Nº 3 "El Pájaro"

La expresividad emocional de sus obras de madurez vincula a Haydn con el movimiento artístico alemán *Sturm und Drang* («tormenta e ímpetu»). Para él, el cuarteto de cuerda era el vehículo perfecto para crear contrastes extremos destinados a conmover a la audiencia. Entre sus primeros cuartetos terminados destacan el Op.9, del que más tarde afirmó que fue el auténtico punto de partida de sus composiciones de este tipo, y el Op.20, en el que la liberación gradual de las cuatro partes en voces solistas dentro de la estructura de cuarteto marcó un nuevo hito.

Cuarteto Op.9 Nº 4

Especialmente interesante es su Op.20 N°2, porque en él invierte la forma más habitual de un cuarteto, en el que domina la voz del primer Violín, al presentar al Violoncello como voz principal, con el segundo Violín y la Viola por debajo, mientras que el primer Violín queda inicialmente en silencio.

Cuarteto Op.20 N°2

Haydn conoció a Mozart a principios de la década de 1780 y ambos se hicieron buenos amigos. Haydn como segundo Violín, Mozart a la Viola, el austriaco Carl Ditters von Dittersdorf al primer Violín y el checo Johann Baptist Vanhal al Violoncello, tocaron juntos a menudo cuartetos de cuerda y experimentaron mutuamente con sus composiciones. Esto llevó a Mozart a dedicar a Haydn sus seis primeros cuartetos de cuerda maduros.



A medida que crecía en Europa la demanda de música de Haydn, sus cuartetos empezaron a ser interpretados tanto en salas de conciertos como en salones privados, y el compositor adecuó su estilo a su finalidad. De forma natural, al hacer aún más brillantes las partes del primer Violín, con notas más agudas y exhibiciones de virtuosismo. También hizo que las tres voces inferiores fueran más atléticas.

Su Op.54, N° 2 en Do mayor, compuesto en 1788, es uno de sus muchos cuartetos de inventiva excepcional. Haydn experimentó con casi todas las tonalidades posibles (cambios de tono y modos mayor y menor), así como con formas clásicas (Sonata, Fuga, Variaciones, Minueto, Scherzo y Rondó), pero los contrastes extremos entre movimientos de su Op.54, N°2, así como la audaz decisión de concluir con un movimiento lento, singularizan a esta obra como una pieza musical auténticamente memorable.

Cuarteto Op.54 N°2 en Do Mayor

No se sabe cuál fue la acogida del cuarteto. De hecho, las mucho menos imaginativas obras de otro austriaco, *Ignace Joseph Pleyel*, fueron más populares en París en aquellos días. Sin embargo, menos de 20 años después, cuando *Beethoven* creó sus cuartetos Op.18 en 1800, se produjo un resurgimiento de los cuartetos de Haydn. El estilo de sus 83 cuartetos había revolucionado la música de cámara: *R. Schumann* los estudió antes de componer sus tres cuartetos Op.41, y todos los compositores posteriores de cuartetos se inspiraron en Haydn.

Conjuntos de cámara

En el siglo XVIII, a medida que aumentaba la educación y crecía la clase media, el aprecio por la música se extendió más allá de las cortes e iglesias. El número de músicos aficionados aumentó con rapidez, y los amantes de la música podían reunirse en una «cámara», o salón, para tocar en casa. Esto creó un mercado de piezas musicales adaptadas a un ambiente íntimo, sobre todo para instrumentos de cuerda, que se combinaban armoniosamente y eran más asequibles y fáciles de conseguir tras las mejoras de la fabricación de instrumentos.

Aunque el cuarteto de cuerda fue el conjunto de cámara más habitual en los periodos Clásico y Romántico, los compositores escribieron también para quintetos, con una Viola o un Violoncello más, o añadiendo un Contrabajo. Finalmente las composiciones incorporaron otros «quintos» instrumentos, como el Clarinete, creando así un sonido más rico. También aparecieron obras para quintetos de viento-madera (Flauta, Oboe, Clarinete, Fagot y Corno).

A finales del siglo XVIII, muchas casas de clase media ya poseían un Piano, y los compositores crearon música de cámara adecuada: tríos (Piano, Violín y Violoncello); cuartetos (tríos de Piano, Violín, Violonchello y Viola) y quintetos (cuartetos de cuerda y Piano). El dueto para Piano tocadopor dos intérpretes en el mismo instrumento también se hizo frecuente en hogares y conciertos, y compositores como *Mozart* y *Schubert*, entre otros, crearon piezas para cuatro manos.